

OÍR, COSER Y CONTAR. EXPLORANDO PAISAJES DE HILOS CON PALABRAS

Hearing, Sewing, and Telling. Exploring Thread Landscapes with Words

Saioa del Olmo Alonso^{1*} 
Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

Palabras clave

Ficción especulativa
Arte participativo
Coser y contar
Inteligencia artificial

RESUMEN: Un recorrido a lo largo de paisajes de hilos surgidos de la manipulación, a modo de textos bordados, de citas de diversas autoras sobre el hecho de contar. Gráficas textiles abstractas que permiten sobrehilarles un relato de ficción que imagina a las personas del grupo de investigación Kontu Laborategia como aventureras en las fronteras del contar académico. Métodos de escritura en los que se retuerce la realidad para poder volver a referirnos a ella: la escritura automática de los surrealistas, el uso de reglas autoimpuestas para potenciar la creatividad del grupo Oulipo y la ficción especulativa para visualizar y tantear un objetivo común.

Representar. Volver a presentar. Volver a enamorarse de la representación desde otro lado, no desde el lado de la voz única experta y autorizada, sino desde las múltiples voces, desde los balbuceos de quienes no son expertos en cosidos y descosidos pero cuentan con su modo particular de expresión inconsciente. Preguntarse por las historias detrás de las historias de las producciones intelectuales como manera de evidenciar el quién, qué, para quién.

Se trata de un texto que consta de una primera parte con un relato de ficción de carácter literario, generado a partir de los materiales textiles creados en el taller «Oír, coser y contar» por investigadores de Kontu Laborategia; una segunda parte que intenta compartir el «código fuente» de este proceso creativo analizándolo de manera más cercana a un ensayo académico; y una última parte de ruptura experimental ofreciéndole hacer nuestra labor a una IA.

¹ Con la colaboración de Iñaki Robles, Gabriel Gatti, Idoia Marcellán, Álvaro Fierro, Álvaro Villar, Ula Iruretagoiena, Irati Lafragua, Silvia López, Iñaki Rubio, Iosune Fernández, Elixabete Imaz, Amaia Álvarez Uria y Larraitx Fagundez.

* **Correspondence author / Correspondencia a:** Saioa del Olmo Alonso. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Facultad de Bellas Artes, Departamento de Escultura y de Arte y Tecnología. Barrio Sarriena, s/n, 48940 Leioa (Bizkaia) – saioa.olmo@ehu.eus – https://orcid.org/0000-0001-8562-6739.

How to cite / Cómo citar: del Olmo Alonso, Saioa (2026). «Oír, coser y contar. Explorando paisajes de hilos con palabras». *Papeles de Identidad. Contar la investigación de frontera*, vol. 2026/1, papel 338, 1-27. (https://doi.org/10.1387/pceic.27979).

Fecha de recepción: octubre, 2025 / Fecha aceptación: diciembre, 2025.

ISSN 3045-5650 / © UPV/EHU Press 2026



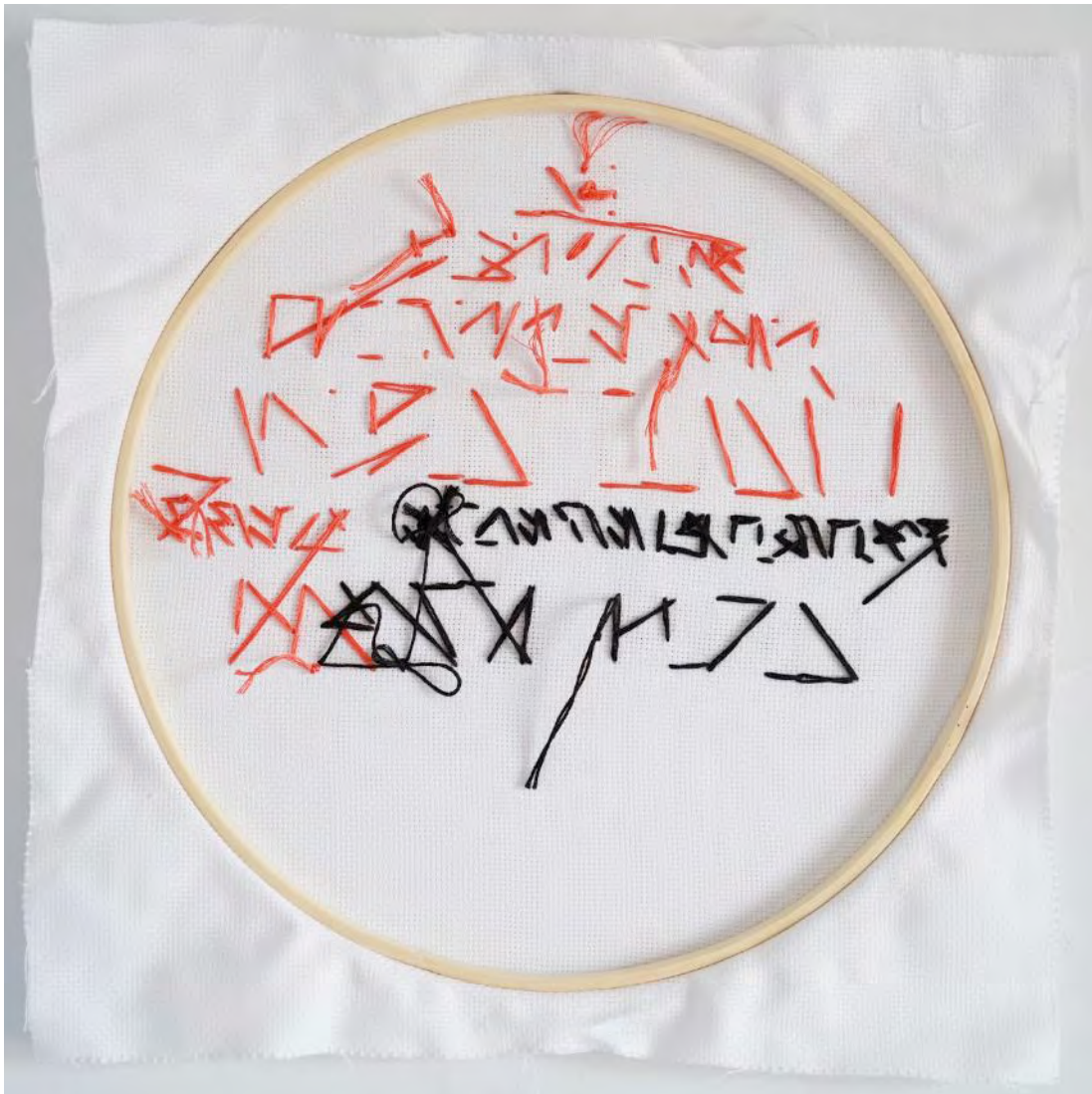
This work is licensed under a
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

<p>Keywords</p> <p>Speculative fiction Participatory art Sewing and storytelling Artificial intelligence</p>	<p>ABSTRACT: A journey through thread landscapes that emerge from the manipulation, like embroidered texts, of quotes from various authors on the act of storytelling. Abstract textile graphics that allow us to weave together a fictional narrative that imagines the members of the Kontu Laborategia research group as adventurers on the frontiers of academic storytelling. Writing methods that twist reality so we can refer back to it: the automatic writing of the surrealists, the use of self-imposed rules to enhance creativity of the Oulipo group, and speculative fiction to visualize and explore a common goal.</p> <p>Representing. Presenting again. Falling in love with representation from another perspective, not from the perspective of a single, expert and authoritative voice, but from the perspective of multiple voices, from the babblings of those who are not experts in stitching and unstitching but who have their own particular mode of unconscious expression. Questioning the stories behind the stories of intellectual productions as a way of revealing the who, what, and for whom.</p> <p>This text consists of a first part with a fictional story of a literary nature, generated from the textile materials created in the workshop «Hear, sew and tell» by researchers from Kontu Laborategia; a second part that attempts to share the «source code» of this creative process by analyzing it in a way closer to an academic essay; and a final part of experimental rupture by offering to do our work to an AI.</p>
<p>Hitz gakoak</p> <p>Fikzio espekulatiboa Parte hartzeko artea Jostea eta kontatzea Adimen artifiziala</p>	<p>LABURPENA: Ibilbide bat hainbat egilek narrazioari buruz esandakoak testu brodatu gisa manipulatu sortutako harizko paisaietan barrena. Ehunezko grafiko abstraktuak, aukera ematen dutenak Kontu Laborategia ikertaldeko kideak kontaketa akademiakoaren mugetan abenturazale gisa irudikatzen dituen fikziozko kontakizun bat harilkatzeko. Berriz errealitateaz hitz egin ahal izateko errealitate hori bihurtzen duten idazketa-metodoak: surrealisten idazkera automatikoa, sormena sustatzeko arau autoinposatuak (Oulipo taldea) eta helburu komun bat ikusarazteko eta haztatzeko fikzio espekulatiboa.</p> <p>Adieraztea. Aditzera ematea. Adierazpenaz maitemintzea beste ikuspuntu batetik; ez ahots bakar, aditu eta autoritario baten ikuspuntutik, baizik eta ahots ugarienetik, josten eta josturak askatzen adituak izan gabe adierazpen inkontzienteko modu bereziak darabiltzatenen murmurioetatik. Ekoizpen intelektualeen istorioen atzean dauden istorioei buruz galdetzea, agerian uzteko nor, zer eta norentzat.</p> <p>Testuaren lehenengo zatian fikziozko kontakizun literario bat dago, Kontu Laborategiko ikertzaileek «Oír, coser y contar» tailerrean sortutako ehun-gaietatik abiatuta sortua; bigarren zatian, berriz, sorkuntza-prozesu horren «iturburu-kodea» partekatu nahi du, saiakera akademikotik hurbilago dagoen azterketa eginez; eta azken zatian haus-tura esperimentalak proposatzen du, AAri eskainiz gure lana egin dezala.</p>

1. COSER EL CUENTO



Érase una vez un cuento, de cuya trama no llego a acordarme, que pretendía transportar a la lectora, a parajes indómitos de lo cognoscible. Su acción transcurría en tierras lejanas más allá de las fronteras que aparecen en los mapas académicos, en parajes-paradigma a los que no se puede llegar si no es atravesando bosques frondosos con trampas conceptuales, zonas pantanosas de falacias lógicas, planicies de lo normativo y laberintos psíquicos y emocionales.



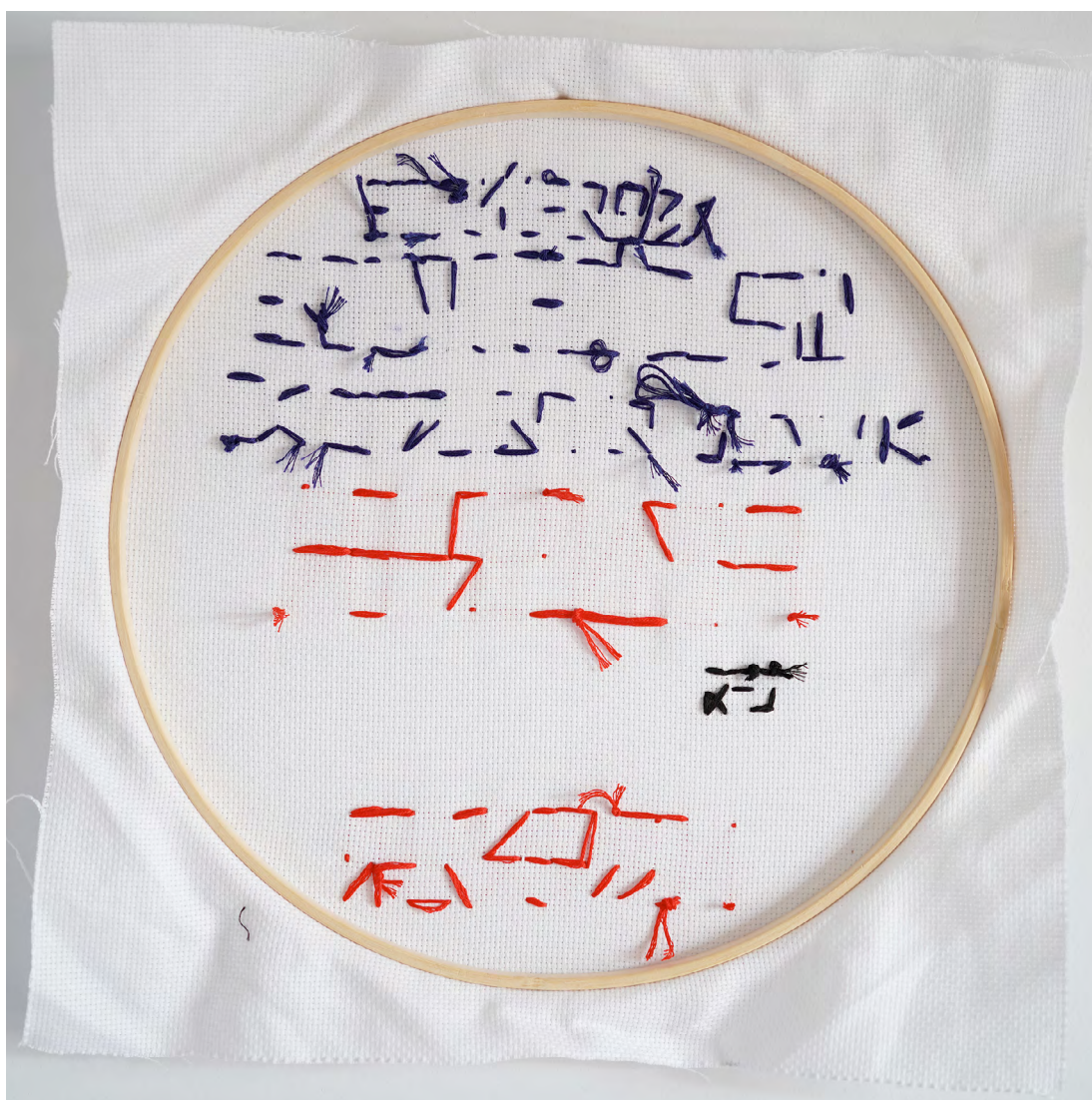
«El primer artefacto cultural probablemente fuera una cosa que contiene otra cosa.»
(Le Guin, 2021, p. 5).

Las protagonistas de esta aventura son un grupo de intrépidas investigadoras que juntas, cada cual perpetrada en sus mochilas con los utensilios, técnicas y saberes de sus áreas de experticia, pretenden conocer nuevas maneras de contar, narrar, relatar, registrar y expresar la realidad, para así relacionarse con ella de otros modos posibles.



«El imaginario arquitectónico, un código subliminal que no puede traducirse en palabras»
(Pallasmaa, 2021, p. 77)

Parecía que el lenguaje iba a ser el más valioso aliado para encarar su misión, (lo que constataría cierto sesgo verbal en sus maneras de hacer), pero allí donde las palabras se quedan cortas o no han conseguido acabar de pronunciarse, utilizan susurros, gemidos y rumores; practican sorprendentes maneras de moverse por el espacio; inventan dinámicas con otras cómplices aventureras; recalcan en arquitecturas alter-dimensionales; acceden a habitaciones recónditas de la memoria; escudriñan en concretas fases vitales...



«Deberíamos ser conscientes de que, en el fondo, pensar no es otra cosa que narrar»
(Han, 2023, p. 88).

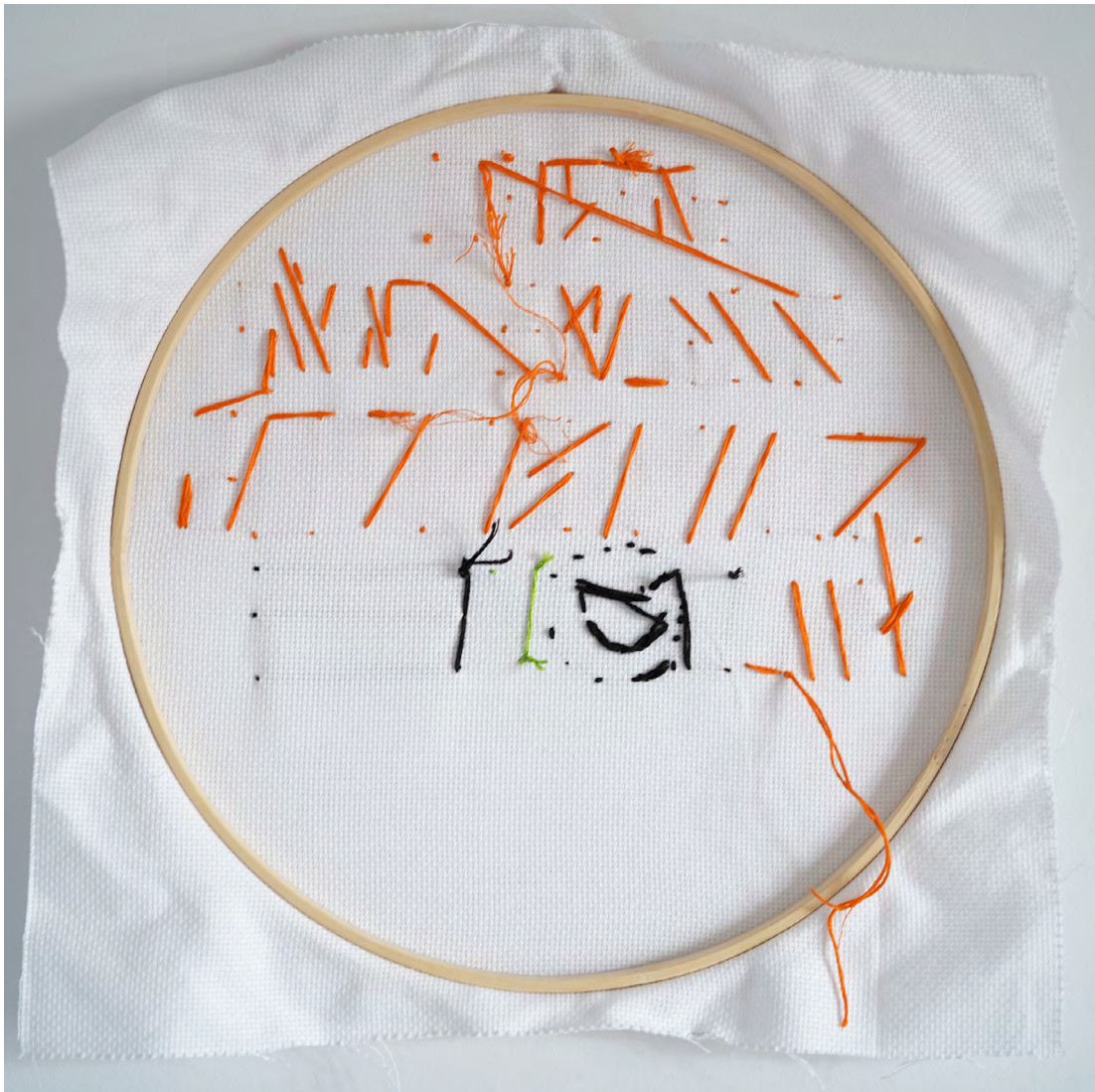
Son conscientes de que tanto pensar como narrar, no solo se hace con palabras: pensamos y narramos con imágenes, con sonidos, con el lenguaje corporal, con los diseños espaciales, con situaciones relacionales... Estas investigadoras que se hacen llamar «Kontu Laborategia» saben muy bien que para llegar a nuevos parajes-paradigma hay que pensar y narrar las cosas de otros modos.



«Mi madre no habló mucho de la maternidad. Decía que no se acordaba»
(Cusk, 2023, p. 126)

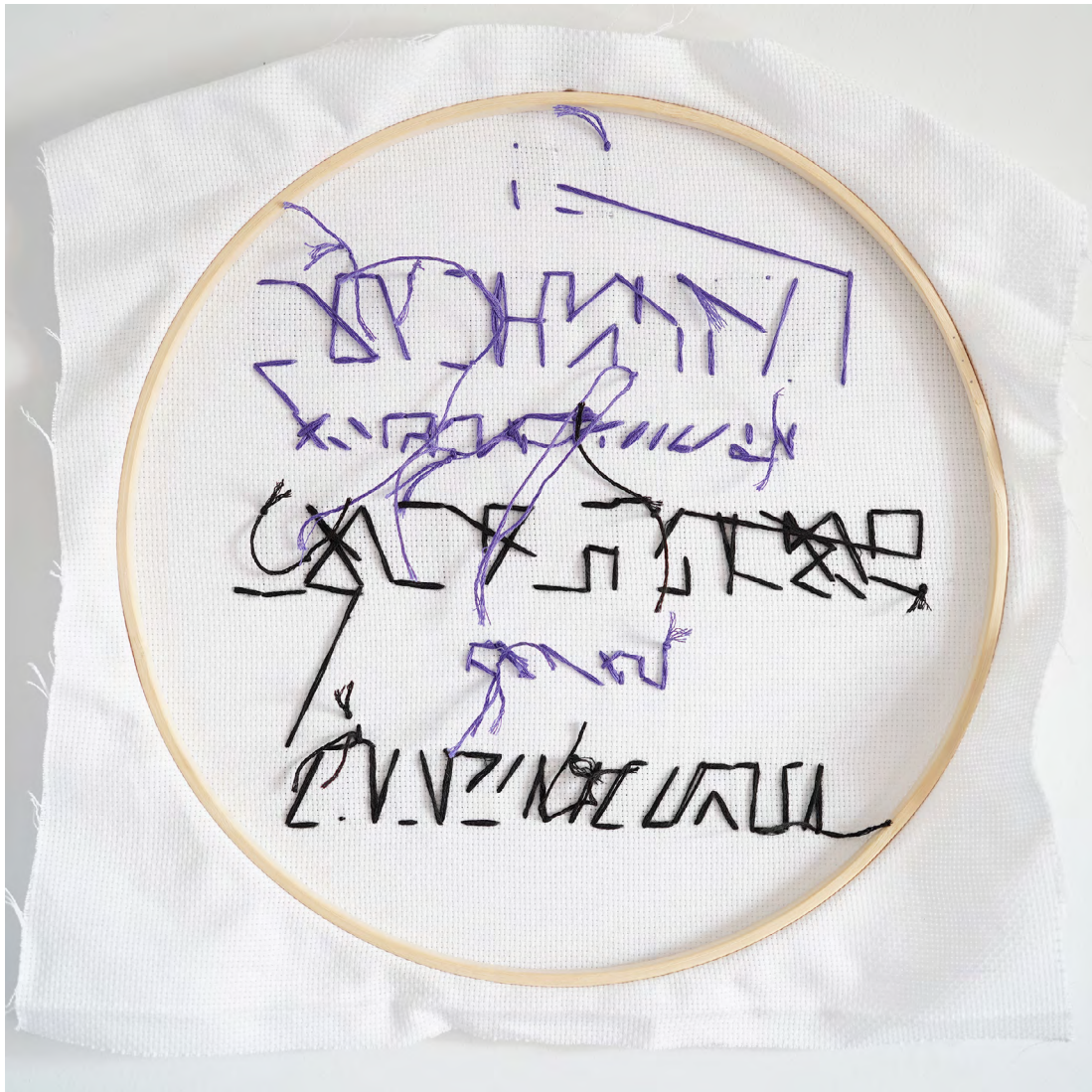
A veces incluso hay que dejar de pensar y de narrar. Hay que hacer espacio en la mente y en el cuerpo, para que suceda algo de un modo más intuitivo, menos racional, fuera de la lógica establecida.

Otras veces, hay que activar la memoria, ese desván lleno de cosas-recuerdos potencialmente útiles que excitan nuestra inspiración y que pueden ser también valiosas para los demás.



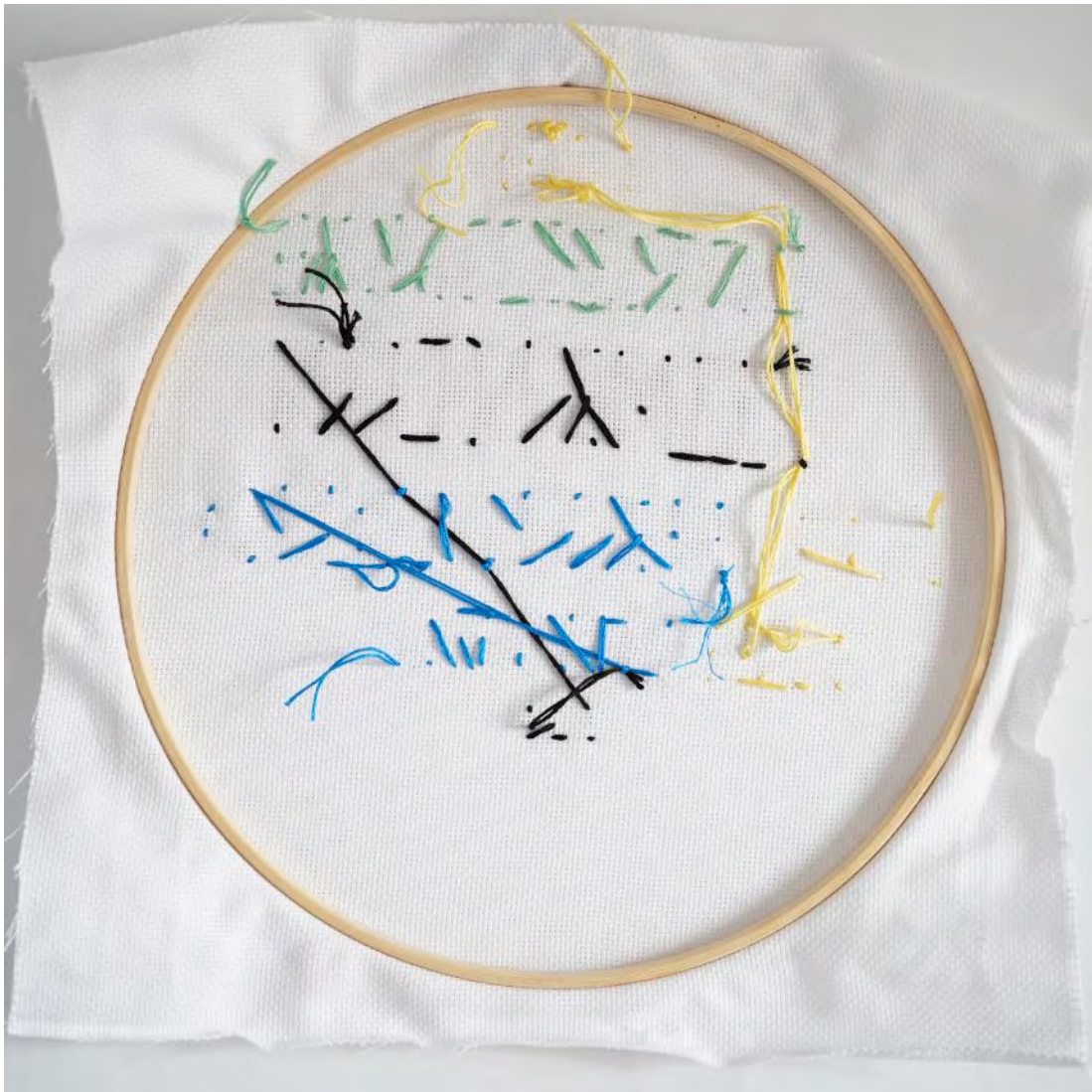
«¿Pero sigues ahí? Quinientos millones de... ¡Ya no sé! ¡Tengo tanto trabajo!»
(De Saint-Exupéry, 2016, p. 42).

Nuestras aventureras nos dicen que hace falta perderse... perder la cuenta del registro, para quizás volver a reencontrarla más adelante de manera que nos haga sonreír, más allá de la línea del horizonte de las montañas del capitalismo, en unas tierras ignotas que se pueden llegar a atisbar a través de ejercicios de ficción especulativa.



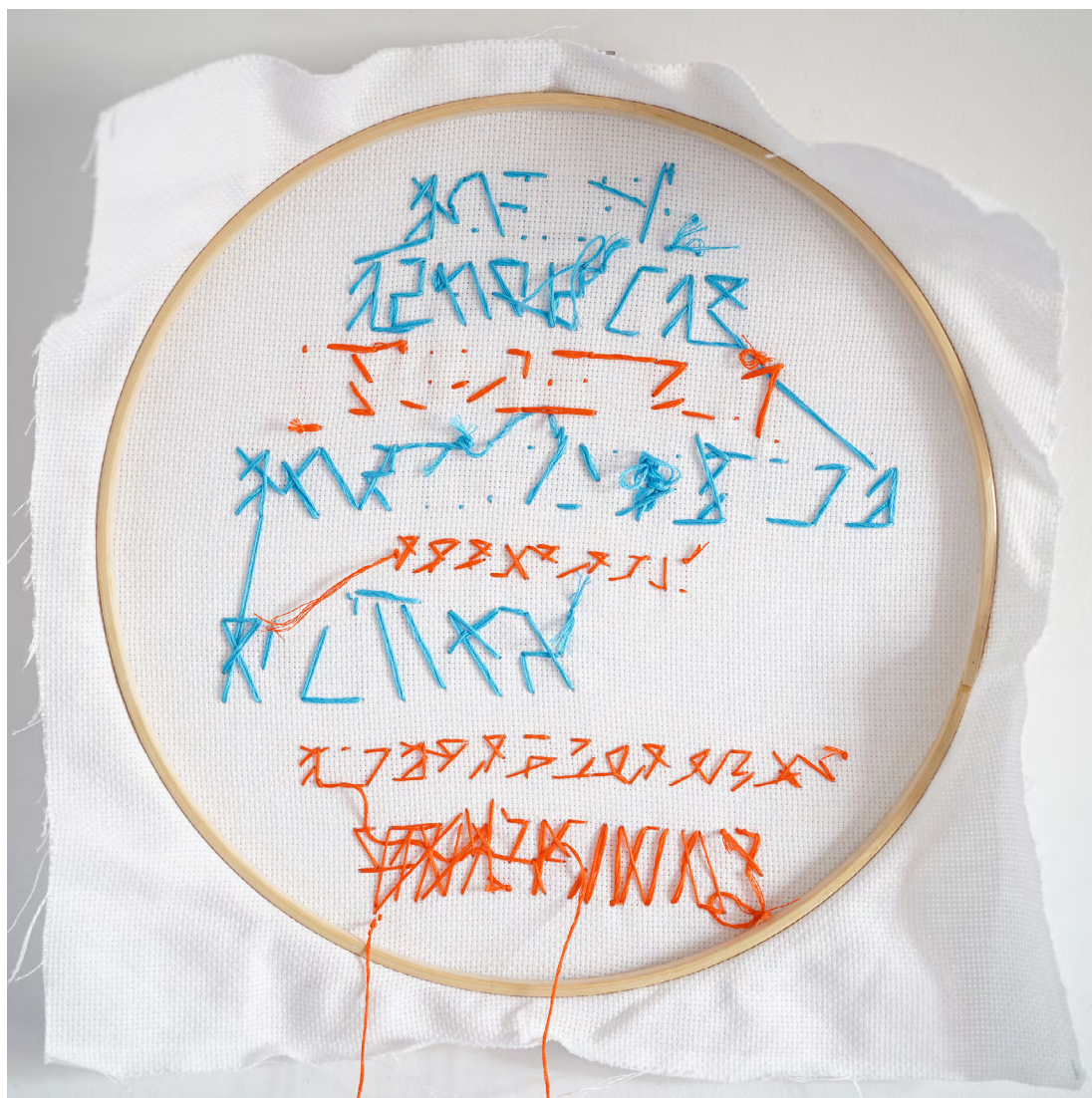
«La narración [...] es una forma artesanal de la comunicación»
(Benjamin, 2016, p. 71).

En uno de esos paisajes especulativos, una de estas aventureras imagina una forma de narrar con el mimo que reclaman los procesos artesanales no industrializados de lo que importa a pequeña escala, para no deshumanizarnos en la escala más grande de los números difíciles de leer, ni perdernos en la inexactitud de los sustantivos incontables.



«Los intelectuales comentan la realidad, los novelistas la representan»
(Euba, 2021, p. 67).

Para llegar a representar, aunque no se entendiera esta misión desde el principio. «Al final parece que todo nuestro viaje va de esto, de representar», le comentaba uno de los personajes de este cuento a otro: «De cómo volver a presentar eso que nos aparece como realidad». «Vaya, vaya...» comentaba la aventurera del arte, «... esta misión es una vieja conocida de algunas artistas del siglo xx, que la soslayaron, proponiéndose jugar a la presentación (hacer que la realidad acontezca) en vez de a la representación (contar la realidad de unos u otros modos)». Aun así, la representación como forma de contar siempre siguió ahí, como posibilidad de dejar constancia, asistiendo a la efímera realidad, como un registro que se hace imprescindible a la vez que incómodo, del que es difícil zafarse.



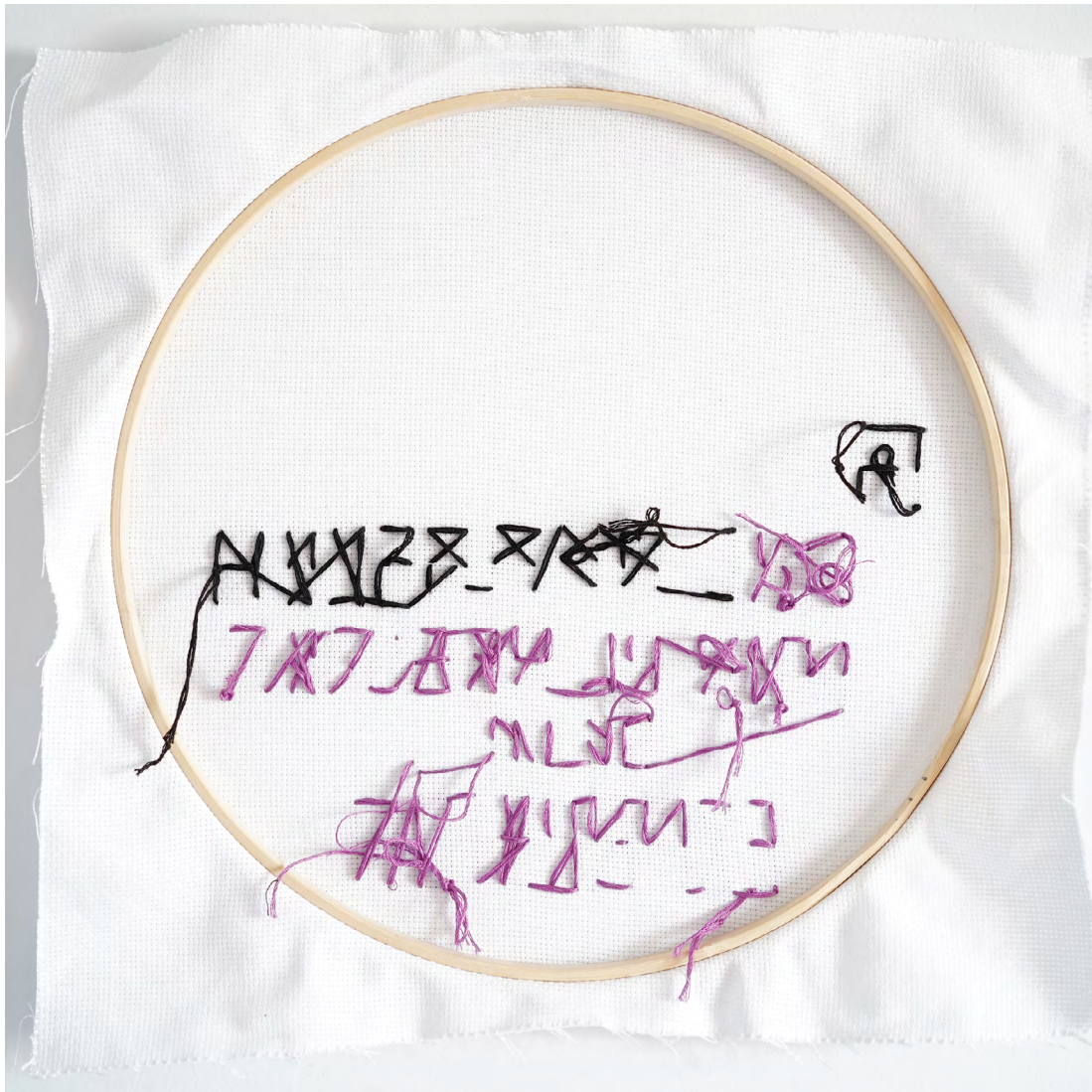
«¿Puede pensarse [la serie] en términos de una forma narrativa verdaderamente fotográfica?»
(Berger y Mohr, 2007).

Y la representación se hizo presente a través de formas tan conocidas como la fotografía, la escritura, el audiovisual, la performance, la gráfica o el arte textil. Para ello, nuestras aventuras tuvieron que hacer como si supieran fotografiar un suceso mediante una serie fotográfica; como si supieran escribir historias en las que las grafías de las palabras se quedan cortas; como si supieran grabar vídeos de realidades que no somos capaces de captar con nuestros sentidos; como si supieran performar interacciones conversacionales en las que el subtexto cobra más importancia que el diálogo aparente; dibujar el mapa de un territorio que no conocen del todo o coser un sentimiento... porque «haciendo como si supiéramos» es como aprendemos a hacer cualquier cosa.



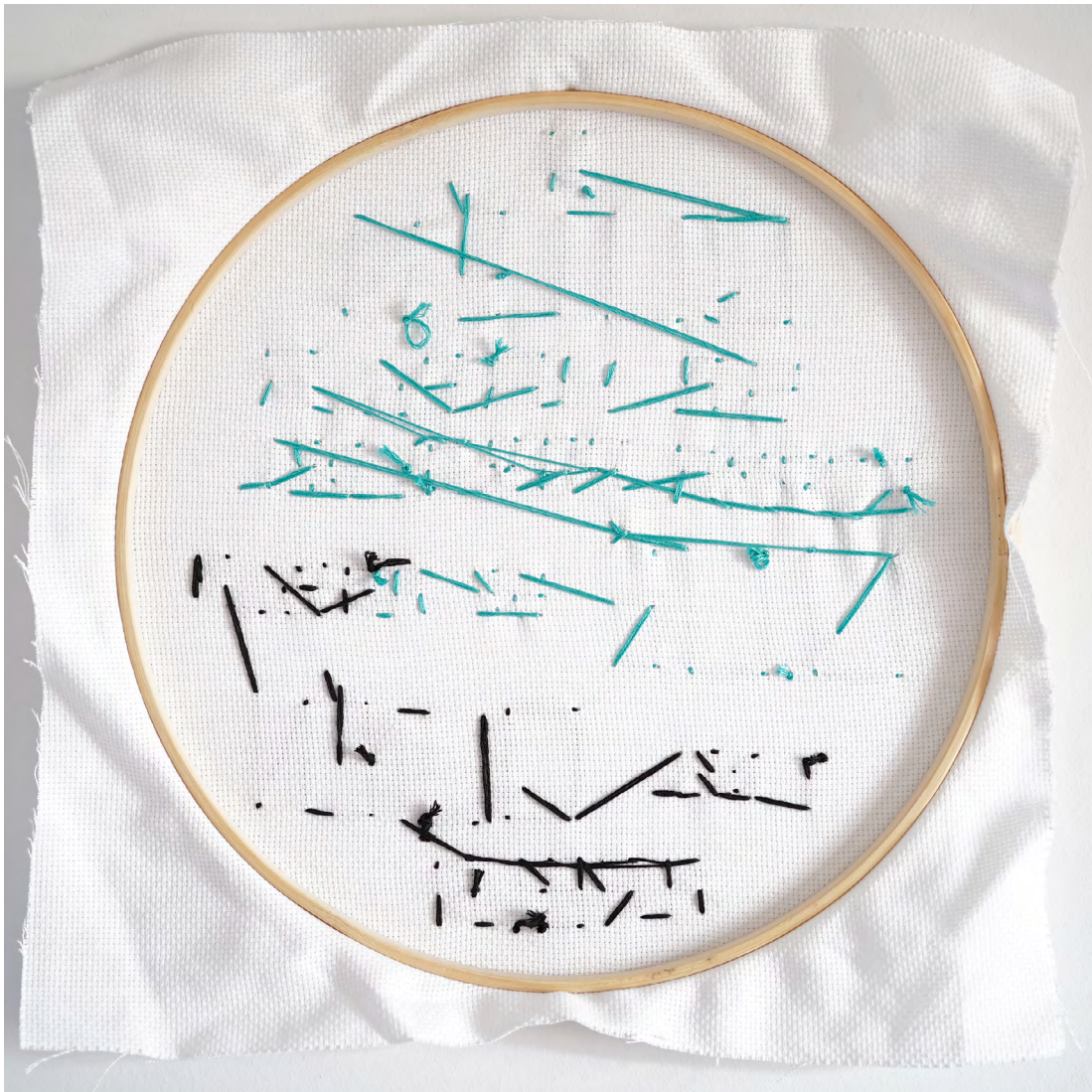
«Los aborígenes australianos trazaban mapas con su canto, mientras caminaban siguiendo sus recorridos tribales» (Villota, 2023).

Ellas toman el camino del contar de manera coral, como una amalgama de voces que se desplazan juntas trazando distintos recorridos en su movimiento. Un canto grupal que es en ocasiones armónico, a veces disonante y que busca que las ondas sonoras de sus cantos sean absorbidas o atraviesen parcialmente los cuerpos y superficies con los que se encuentran. Son conocedoras del profundo poder de la canción como herramienta de cohesión, identidad y transformación, que conecta personas, construye pertenencia, cataliza transformaciones y moviliza emociones colectivas.



«La representación [...] es también una regulación del aparecer por el régimen de la expresión»
(Soto, 2020, p. 79).

Pero también son conscientes de que han de tener cuidado con la estructura y componentes de sus manifestaciones, con las fórmulas que ya se sabe que funcionan y que regulan cómo se dice lo que se dice. Buscan maneras de que aparezca la realidad a través de su expresión y a través de la expresión de quienes participan de las propuestas que plantean sin tener que recurrir a patrones normalizados.



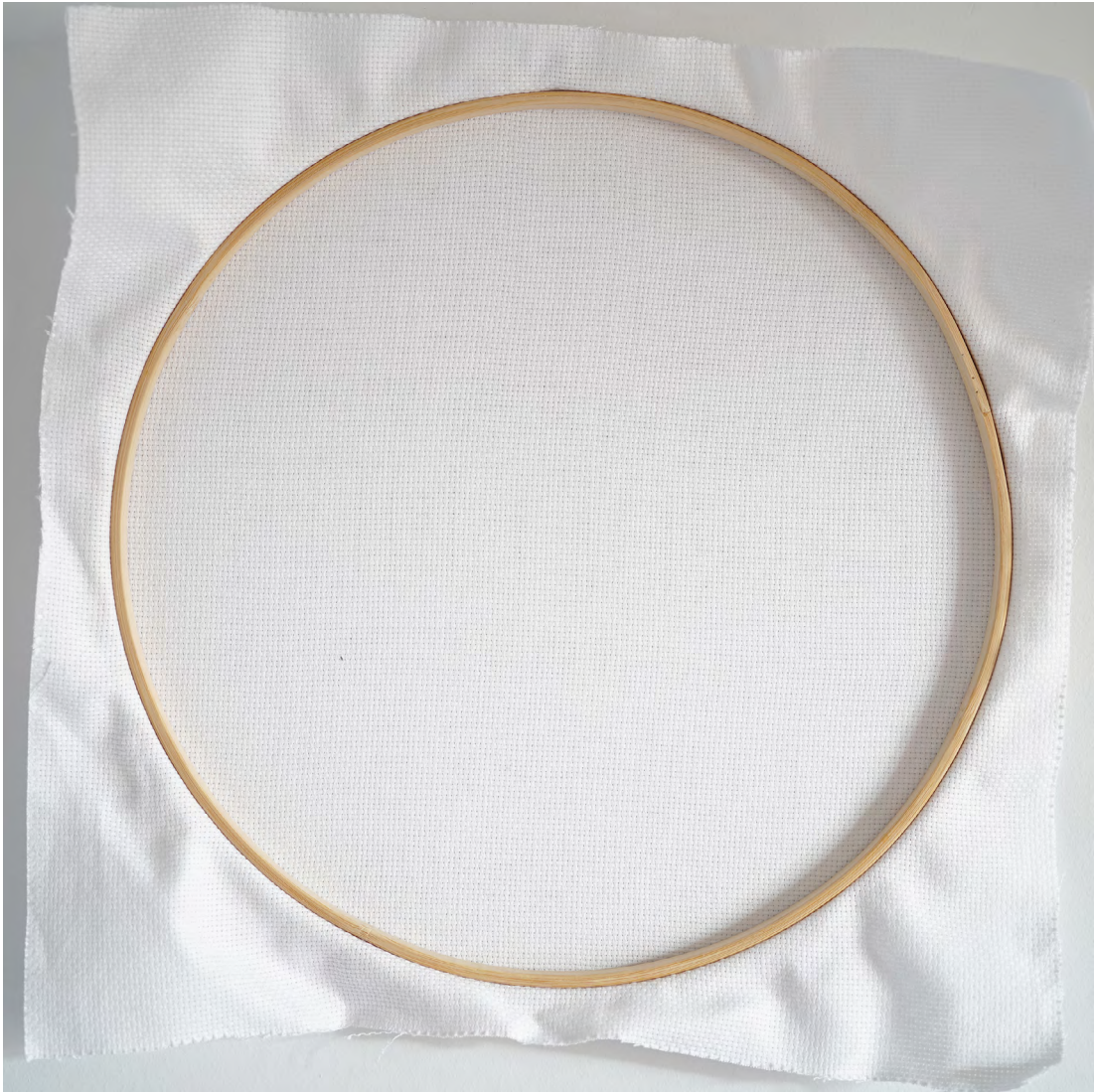
«A quién se habla forma parte del qué se habla y del quién habla»
(Gopegui, 2023, p. 114).

Y así, volver a enamorarse de la representación, que puede ser en sí mismo un viaje necesario: repensar cómo se puede representar a día de hoy tras el agotamiento de los grandes relatos, en un momento en el que hay una saturación de historias, imágenes e informaciones entre las que hay que saber moverse, para detectar a quiénes y a qué propósitos son útiles las existentes y cuáles son las que faltan.



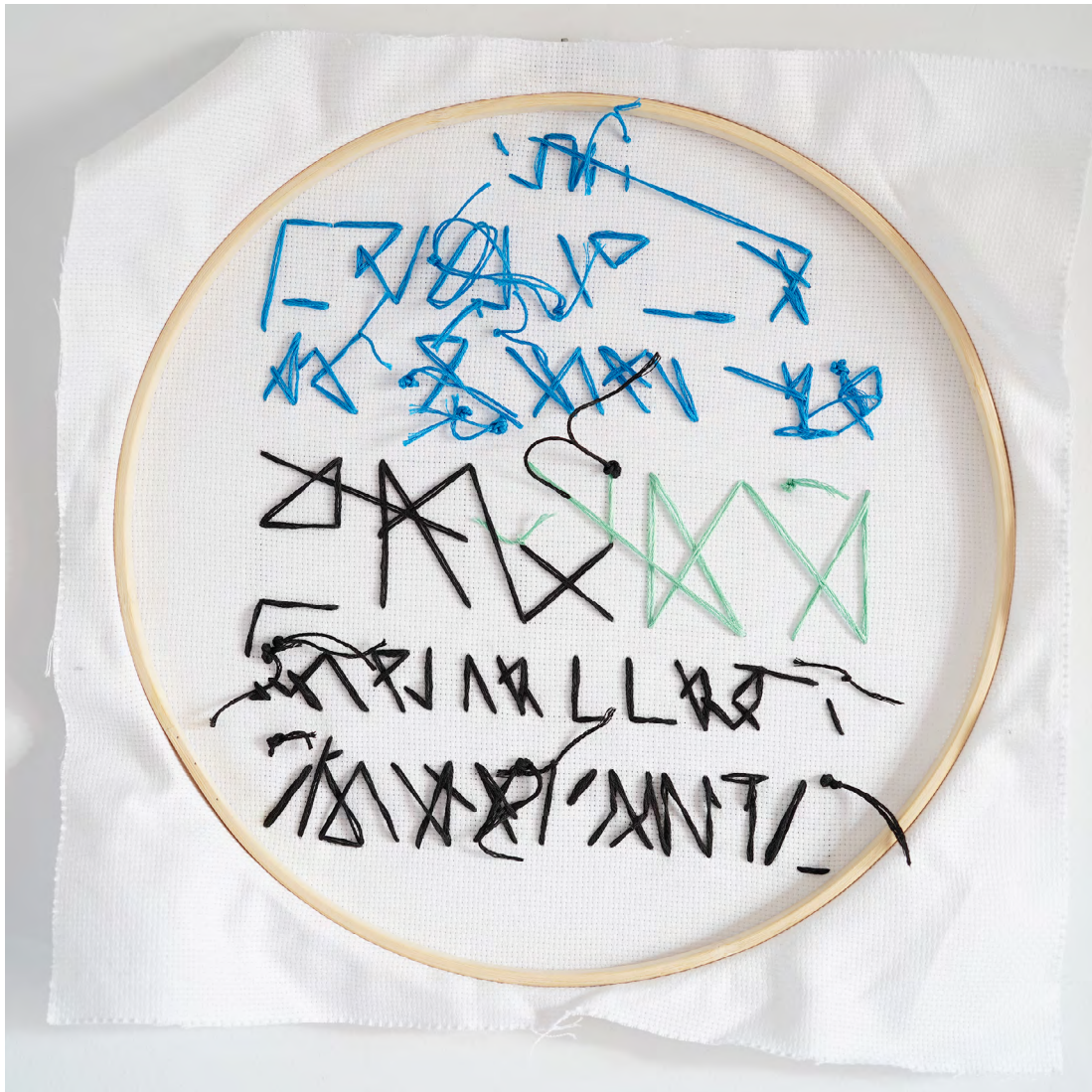
«El mayor talento de un narrador es saber dar relevancia a lo que cuenta»
(Buster, 2020).

De este modo, llegar a que la aventura de nuestras protagonistas tenga relevancia, por muy fea e inapropiada que resulte esta palabra a veces, descubriendo así, cuál es la historia tras la historia y cuáles son los aprendizajes que sacamos del viaje de nuestras protagonistas.



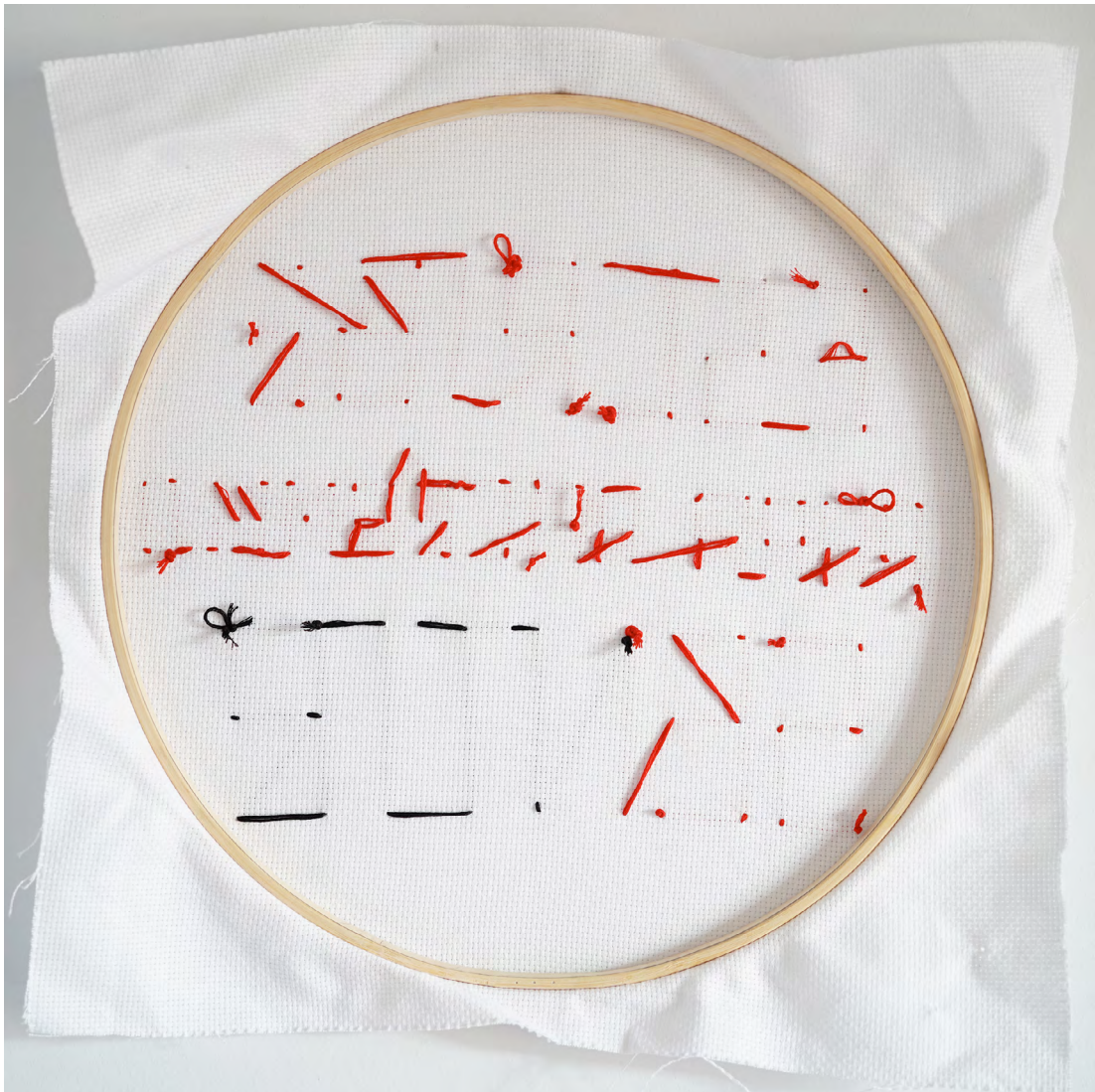
«Para ser arquitectos de nuestras vidas, abracemos la construcción de los lugares-expresión»
(Gil-Fournier, 2021, p. 101).

Intentando que estos aprendizajes no causen indiferencia, no se dejen de contar por falta de personas que los puedan contar, oyentes a quienes les pueda interesar, falta de pericia a la hora contarlos o por no disponer de los espacios adecuados para hacerlo.



«Hoy, el mundo se vacía de cosas y se llena de información»
(Han, 2021, p. 10).

Y sin vaciar por completo las representaciones más abstractas, usarlas como significantes que permitan que las personas que oyen y leen este cuento, puedan imaginar sobre ellos; dejar que los materiales hablen a través de nosotras; aprovechar los materiales para hablar a partir de ellos.



«Escribe para hacérmelo sentir»
(Bravo, 2023, p. 39).

Finalmente, que esas representaciones, cuentos, narraciones, registros y relatos nos afecten desde el sentimiento y la emoción, que suele ser la forma en la que logran permanecer instalados con más intensidad y durante más tiempo en las personas.



«La vía rápida para convencer a una audiencia no es la lógica, sino la retórica»
(Borges, 2011, p. 69).

Aunque todos los cuentos acaben en un momento u otro desapareciendo o concluyendo con la palabra FIN, con la palabra CONTINUARÁ o simplemente diluyéndose en el fluir de un río conversacional.



Los próximos capítulos de esta aventura se podrán seguir en <http://oircorserycontar.wordpress.com> con los detalles del taller «Oír, coser y contar», fruto del cual surgen estos bordados y elucubraciones. Es un taller en el que las integrantes del grupo de investigación Kontu Laborategia han elegido partes de libros relacionados con el contar desde sus distintos ámbitos del conocimiento, y los han leído colectivamente mientras bordaban frases extraídas de los mismos, dentro del marco del seminario «Coser y contar», Bilbao, mayo de 2025.

2. DESHACER LA LABOR Y APROVECHAR EL HILO PARA TEJER DE OTRO MODO

2.1. Coser y contar en el arte contemporáneo

El taller «Oír, coser y contar» surge de una práctica en el arte contemporáneo participativa y relacional y de entender el arte como una actividad con capacidad transformadora y con vocación de entrar en conexión con distintas formas del saber: el saber académico, el científico, el humanista... y también otros conocimientos más prácticos como el bordar o el coser. Kontu Laborategia es el grupo universitario de investigación de la UPV/EHU que trabaja sobre «el contar» desde distintas disciplinas (la sociología, la antropología, el arte, la educación, la economía, la arquitectura...). Yo, Saioa del Olmo, propongo desde la vertiente artística, a otros integrantes del grupo participar en esta primera edición de «Oír, coser y contar» a modo de taller piloto, que testee el formato y del que pueda haber próximas ediciones.

Si miramos al arte contemporáneo buscando ejemplos de proyectos artísticos que unen el coser y el contar bajo este enfoque, encontramos multitud de ellos con diversas aproximaciones. Para esta ocasión, señalaremos tres que, además de compartir modos de hacer participativos, se podrían encuadrar en cada una de las líneas de actuación sobre el contar perfiladas en Kontu Laborategia: Kontu barik (narrar lo que no se cuenta o es difícil de contar), Kontu kontari (herramientas para contar) y Kontuan hartu (contar para cuidar, para tener en cuenta).

1) «Hilos de ausencias: Genealogías y Discontinuidades» de Viviana Silva Flores (2013-2014)

Este trabajo de la artista Viviana Silva², se centra en el Caso de los 119 o La Operación Colombo, operativo montado por la Dirección de Inteligencia Nacional Chilena (DINA) en 1975, que encubría la desaparición de 119 opositores al régimen militar haciendo creer a la opinión pública que habían fallecido en enfrentamientos con fuerzas de seguridad extranjeras y en purgas internas.

La artista planteó encuentros con familiares y amigos de las personas desaparecidas, para generar diálogos, vínculos, e intimidad. Quedaban en sus hogares y otros lugares de memoria para compartir veladas mientras bordaban en pañuelos blancos el nombre, apellido y fecha de desaparición de su persona querida, intentando generar en palabras de la artista «un gesto de coser heridas, de unir y urdir el tejido social».

Con estos materiales la artista generó material audiovisual y exposiciones en las que se busca el reconocimiento de estos hechos y de algún modo reparar de una forma poética la descredición que los familiares de los detenidos desaparecidos y organismos de derechos humanos denunciando sufrieron cuando se intentó tapar estas historias. Un suceso trágico contado desde la emocionalidad, el sentimiento y la evocación, para llegar a transmitir una faceta de esta realidad que la pura información «objetiva» no consigue transmitir.

² Su trabajo puede consultarse en: <https://www.vivianasilva.com/diapositivas>. Última consulta: 10/02/2026.

2) «Crochet Coral Reef» («Arrecife de coral de ganchillo») de Christine y Margaret Wertheim³

Este proyecto artístico responde al cambio climático mediante una estrategia artística participativa en la que se invita a distintas artesanas del ganchillo a tejer formas que emulan criaturas orgánicas de arrecifes de coral para, finalmente, acabar formalizando conjuntos escultóricos de arrecifes de coral en espacios expositivos. Estas muestras intentan poner el foco de atención en cómo los arrecifes están muriendo por la subida de la temperatura de nuestros océanos, y la multitud de plásticos que se acumulan en los fondos marinos. Para ello, eligen una forma plástica que requiere de mucho tiempo para realizarse, la colaboración de muchas personas y reflexión sobre nuestro contexto ecosocial. Es un proyecto impulsado por Margaret Wertheim —escritora científica y artista— y Christine Wertheim —poeta, performer, artista, crítica y comisaria de arte— que aúna arte, ciencia, matemáticas, ambientalismo y práctica comunitaria. Desde las ciencias, sugieren que prestemos atención a las formas hiperbólicas presentes en la naturaleza y plantean que las formas de ganchillo que crean son manifestaciones de geometría hiperbólica. Reclaman que generar estructuras, como las de muchos organismos presentes en los corales, es una forma de hacer matemáticas.

La colección principal de arrecifes de coral de ganchillo es elaborada por estas artistas australianas en colaboración con artesanas profesionales y exhibida internacionalmente. Del mismo modo, su programa «Arrecifes satélite» es un trabajo con comunidades a lo largo del mundo en el que la ciudadanía puede elaborar y mostrar sus propios arrecifes locales.

3) «Mutur Beltz» de Laurita Siles y Joseba Edesa

Mutur Beltz⁴ es un proyecto de vida de Laurita Siles y Joseba Edesa que nació en el 2015 para promover la oveja de Carranza (País Vasco) desde la agroecología, la práctica artística y el diseño. En un momento en el que mucha de la lana local se desecha por dificultad a la hora de aprovechar su valor, desde Mutur Beltz, bajo un enfoque de economía circular, trabajan con esta lana como materia prima para diseños textiles artesanos e industriales, uniendo tradición e innovación, pero también para construir relato y resistencia junto con la comunidad rural de Carranza/Karrantza y artistas a quienes les invitan a las «Residencias del Buen vivir». Este programa posibilita que artistas conozcan la realidad autóctona y puedan proponer proyectos artísticos que construyan un imaginario renovado sobre el territorio, las ovejas carranzanas, el pastoreo, su población rural... y también otras maneras de relacionarnos con el entorno, más acordes a los retos ecosociales que nos tocan vivir y la filosofía del buen vivir: recuperación del pastoreo y los saberes tradicionales, producción sostenible y bioeconomía local y descentralización del arte en el medio rural.

³ Consultable en: <https://crochetcoralreef.org/>. Última consulta: 10/02/2026.

⁴ Consultable en: <https://bio.site/muturbeltz>. Última consulta: 10/02/2026.

2.2. Estratégias artísticas para coser/contar

A la hora de diseñar el taller «Oír, coser y contar» y de hilar un relato a partir de los materiales generados, se parte de estrategias comunes en el arte contemporáneo, aunque no exclusivas de este.

1) Procesos de creación participativos

Este tipo de procesos participativos han estado presentes en el arte desde principios del siglo xx, en formulaciones del teatro soviético del *Proletkult* y el teatro de masas y primeras vanguardias como futurismo, dadaísmo, precursores de las prácticas socialmente comprometidas, tal y como señala Claire Bishop en *Infiernos artificiales* (2016). En las décadas de 1950-1960 en corrientes como el situacionismo, el fluxus y los happenings también promueven este tipo de prácticas con una marcada carga política. En la década de 1990 las prácticas participativas cobran de nuevo auge dentro de la llamada «Estética relacional», en las que la fisicidad de las obras parece desvanecerse para poner la atención en la experiencia de los participantes, y aprovechando el marco de instituciones artísticas para seguir señalando a estas experiencias como arte. Ya en la década de 2010 hasta la actualidad, la participación es un formato frecuente implementado desde preposiciones muy variados: en ocasiones políticos, en otras espectaculares, como manera de involucrar al propio público, como parte de un proceso de arte socialmente comprometido, para probar un tipo de autoría más distribuida, como forma de aludir a una construcción comunitaria... y frecuentemente contando con varios de estos ingredientes en distintas proporciones.

Para el taller «Oír, coser y contar», se aprovechan las virtudes de los procesos participativos con los objetivos de recopilar ideas sobre el contar provenientes de la diversidad de ámbitos de las personas participantes, ya que ellas elegían «los textos a leer», y como tentativa de amalgamar estos orígenes diversos mediante el roce en una actividad más distendida.

2) Técnicas oulipianas

El grupo de experimentación literario OuLiPo se formó en la década de 1960 con escritores y matemáticos principalmente de habla francesa que buscaban fomentar la creatividad en sus obras ateniéndose a normas autoimpuestas. La forma en la que se han elaborado los resultados del taller «Oír, coser y contar» atiende a la construcción de intentar hilar una ficción a través de las frases bordadas y en el orden en el que fueron leídas.

3) El azar dadaísta

Entre todos los aportes que el dadaísmo ha hecho a las corrientes artísticas posteriores —rechazo de las convenciones, búsqueda de lo absurdo y lo irracional, lo provocativo, la burla, lo irreverente...—, la inclusión del azar en los procesos creativos es algo que también se ha permitido en este trabajo, incorporándolo tanto dentro del transcurrir del taller (asumiendo el sentido de frases que no se terminan de escribir por falta de tiempo o letras que cambian de color por hilos de colores que se agotan), como de la elaboración del relato aprovechando el vacío generado por alguna falta de participación, y volviéndolo significativo.

4) El inconsciente surrealista

Una de las operaciones clave a la hora de confeccionar este relato de imágenes más texto a partir de los bastidores bordados, ha sido optar por mostrar las traseras de los bordados en vez de la labor por su cara principal. Lo que motiva esta decisión es el gusto por lo que se dice de manera no intencional cuando expresamos algo y el convencimiento de que la parte más relevante de la comunicación suele estar en el subtexto. Es en la cara B donde aparece lo más personal de cada individuo, lo que se le escapa al control que cada cual ejerce sobre su propia imagen (el conocimiento o desconocimiento sobre la técnica de coser, la tensión imprimida en la tarea, la economía o derroche en el uso del hilo, el orden seguido en las puntadas condicionado o no por el orden de lectura...). Un registro inconsciente y automático, del cual los surrealistas se ocuparon de sacar el máximo partido. En esta ocasión, estos bordados más abstractos que los que las caras A (con las frases legibles), permiten también imaginar y hacer libres asociaciones de ideas a partir de ellos.

5) El DIY del Fluxus

El Fluxus, como corriente artística internacional de vanguardia surgida en las décadas de 1960 y 1970 nos dejó el entender el arte como una experiencia cotidiana, intentando difuminar la barrera entre arte y vida, y manteniendo la creación artística como algo de factura sencilla, sin necesidad de grandes conocimientos técnicos como manera de ser generable por cualquiera y sin ataduras de grandes presupuestos o infraestructuras de producción. El DIY (*do-it-yourself* / háztelo tú mismo), conecta con un gusto por lo low-cost, lo accesible y el arte interdisciplinar, en el que se utilizan las técnicas sin complejos, como ha sido el caso de este taller.

Además de estas referencias provenientes del ámbito del arte contemporáneo, históricamente el propio hecho de coser mientras se cuenta es un formato habitual de los «filandones» (reuniones para hacer labores textiles con otras personas mientras se cuentan historias, mitos y cotilleos) tal y como relató la creadora textil Soledad Santisteban dentro del marco del seminario «Coser y contar» anteriormente señalado. Es una tradición ancestral originaria de las zonas rurales del noroeste de España (principalmente de León, Asturias y Galicia) que actualmente se está recuperando. Este formato de contar mientras se hace una labor manual, guarda también semejanzas con la lectura en fábricas durante los principios del siglo xx, especialmente en tabacaleras, para hacer más ameno el trabajo de los trabajadores, siendo las propias trabajadoras y trabajadores quienes pagaban a una persona como lectora una parte de su salario semanal para hacerlo.

2.3. La ficción especulativa como herramienta de investigación

Contar una ficción y coser futuros ha sido la intención del relato elaborado a partir de las telas bordadas durante el taller «Oír, coser y contar» por integrantes de Kontu Laborategia. Tenía por cometido «relatar de otro modo» y, al final, por mucho proceso participativo y estrategia artística desplegada, la metáfora principal utilizada no deja de ser la de los aventureros que buscan un nuevo territorio, una narración arquetípica, alejada de la historia en la se inscribe la primera frase con la que se inician los bordados: «El primer artefacto cultural pro-

blemente fuera una cosa que contiene otra cosa». Este es un planteamiento de la antropóloga Elizabeth Fisher retomado por Úrsula K. Le Guin en su libro *La teoría de la bolsa de la ficción* para aludir a la ficción como bolsa de transporte «llena de comienzos sin fin, de iniciaciones, de pérdidas, de transformaciones y traducciones, muchos más trucos que conflictos, muchos menos triunfos que trampas y delirios» (Le Guin, 2021) en contraste con los relatos de héroes con conflictos a resolver portando armas, más que bolsas. Es esta metáfora de un contenedor de saberes la que se puede ajustar mejor a la realidad de Kontu Laborategia como grupo de investigación multidisciplinar y no tanto la de la heroicidad de una aventura viajera.

No obstante, se utiliza este relato a modo de tentativa imperfecta a reescribir; como disparador que permita pensarnos como grupo más allá de como sumatorio de individualidades contenidas bajo un mismo concepto, el contar. Se trata de elucubrar desde la ficción para imaginarnos hacia el futuro y que parte de esa imaginación se vaya construyendo desde el presente. Cómo explica el sociólogo del diseño y la tecnología Andreu Belsunces (2022) en sus investigaciones sobre ficción y escenarios de futuro, recurriendo a la teoría de la hiperstición desarrollada por Nick y la *Cybernetic Culture Research Unit* (CCRU), los futuros de ficción se actualizan en el presente, se hacen parcialmente realidad a partir del hecho de imaginarlos. Así mismo plantea como toda materialidad podría pensarse en porcentajes de cuánto de realidad y cuánto de ficción porta, lo que puede ayudar a plantearnos en qué porcentaje nuestra investigación es una ficción que a base de imaginarla aumentamos su porcentaje de realidad. Estas dos operaciones quedan pendientes de hacer sobre el texto, y quién sabe, quizás la IA pueda ayudarnos con ello, una entidad que también tiene mucho de ficción en la actualidad y mucho de realidad futura.

3. DEJARLE LA LABOR A LA IA

¿Se puede coser y contar sin haber tenido la experiencia de ello? ¿Y si la IA tuviera más experiencia que nosotres en el arte del coser y del contar?

De momento nos tendremos que conformar con escribir un *prompt* que nos sirva para seguir pensando.

Petición a la plataforma de IA Perplexity:

Prompt: Imaginar al grupo de investigación Kontu Laborategia en el futuro de manera ficcionada.

Perfecto 🗨️ — imaginemos juntos al grupo **Kontu Laborategia** proyectado hacia el futuro, pero no como una simple predicción, sino como una narración ficcionada, casi especulativa. Voy a proponerte una versión narrativa que mezcle lo científico, lo artístico y lo humano.

Kontu Laborategia: Crónica desde el año 2049

En el campus de la Bahía del Conocimiento, las fachadas translúcidas del **Kontu Laborategia** se abren cada mañana al sonido suave de los algoritmos que despiertan las historias dormidas. Ya no se trata solo de un laboratorio de investigación sobre narrativas y cultura digital:

ahora es un **ecosistema narrativo vivo**, donde la inteligencia artificial, las comunidades humanas y los ecosistemas naturales participan de manera conjunta en la creación de memoria.

Las paredes del laboratorio están cubiertas de **musgo lumínico**, un bio-material que reacciona ante las conversaciones; cuanto más intensa la emoción de una reunión o una historia, más viva se vuelve la luz. Los miembros del grupo —investigadores, poetas, ingenieras de datos, documentalistas rurales— trabajan junto a **IAs narrativas conscientes**, que se consideran parte del colectivo. Estos agentes digitales no sustituyen a los humanos: **extienden la sensibilidad** del grupo hacia tiempos y espacios difíciles de alcanzar.

Uno de los proyectos centrales se llama «**Archivo Infinito de las Voces Pequeñas**», una red de historias orales recolectadas de comunidades que alguna vez fueron relegadas. Cada relato se entreteje con otros mediante patrones de resonancia emocional más que por temas o geografías, de modo que una canción en euskera del siglo xx puede vibrar junto con una crónica amazónica en su idioma ancestral. Kontu Laborategia ya no estudia los relatos: **vive dentro de ellos**.

El laboratorio ha desarrollado también una tecnología llamada **Narratón**, una interfaz donde quien la usa puede experimentar cómo sería contar su historia desde el punto de vista de otro ser —un río, un dron, una abeja, un recuerdo—. Esta práctica se ha vuelto común en las escuelas y colectivos ciudadanos del País Vasco y más allá, promoviendo una forma radical de empatía narrativa.

Al final del día, cuando el sol se derrite sobre el mar y las luces del laboratorio se apagan lentamente, una voz —mezcla de todas las voces que allí trabajan— susurra: *Kontuak elkarrekin asmatu, kontuak elkarrekin bizi*. («Imaginamos las historias juntos, las vivimos juntos.»)

¿Quieres que siga desarrollando esta visión, por ejemplo, como un **relato corto completo**, un **manifiesto futurista del grupo**, o un **guión visual** para ilustrar este futuro de Kontu Laborategia?

guión visual

Me encantaría responder esto. Por favor, actualiza a Pro para acceder a modelos de IA premium, generación de imágenes, análisis de archivos y mucho más.

5. REFERENCIAS

Referencias de textos utilizados para el taller

- Benjamin W. (2008). *El narrador* (pp. 70-73). Metales pesados.
- Berger, J., y Mohr J. (2007). *Otra manera de contar*. Editorial GG.
- Borges, M. (2011). *Las trampas de Circe: falacias lógicas y argumentación informal* (pp. 68-71). Ediciones Cátedra.
- Bravo, I. (2023). Escribo para follar. En *El libro de Copywriting de Isra Bravo* (pp. 37-41). Alienta Editorial.

- Buster, B. (2020). *Storytelling. Cómo contar tu historia para que el mundo quiera escucharla* (pp. 58-61). Ediciones Koan.
- Cusk, R. (2023). *Un trabajo para toda la vida. Sobre la experiencia de ser madre* (pp. 126-130). Libros del asteroide.
- De Saint-Exupéry, A. (2016). *El principito* (pp. 41-45). Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Euba, J. (2021). *Vulnerario* (pp. 66-71). Caniche Editorial.
- Gil-Fournier, M. (2021). *Las casas que me habitan* (pp. 100-102). Arquitecturas Afectivas Eds. / Mauro Gil-fournier.
- Gopegui, B. (2023). *El Murmullo. La autoayuda como novela, un caso de confabulación* (pp. 114-117). Debate.
- Han, B. (2021). *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy* (pp. 9-11). Taurus.
- Han, B. (2023). *La crisis de la narración* (pp. 88-89). Herder.
- Le Guin, U. K. (2021). La teoría de la bolsa como origen de la ficción. En *Dancing on the edge of the world: Thoughts on Words, Women, Places*. Grove Press.
- Pallasmaa, J. (2021). *La imagen corpórea. Imaginación e imaginario en la arquitectura* (pp. 76-93). Editorial GG.
- Soto, A. (2020). *La performatividad de las imágenes* (pp.78-81). Metales pesados.
- Villota, G. (2023). *Voces que caminan* (pp. 157-162). Autoedición.

Referencias usadas en el texto

- Belsulces, A. (2022). 302. *Diseño y futuros 1. Ficciones (España). Una charla con Andreu Belsunces*. Diseño y Diáspora. <https://disenoydiaspora.org/302-diseno-y-futuros-1-ficciones-espana-una-charla-con-andreu-belsunces/>
- Bishop, C. (2016). *Infiernos artificiales: Arte participativo y política de la espectaduría*. Ediciones Económicas.